

ARTÍCULO:

Hacia el progreso genuino y duradero

CARMELO BENGOETXEA USATEGI / PTE. DEL PROGRAMA ESPECIAL PLURIDISCIPLINAR PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE EUSKO IKASKUNTZA-SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS

Darwin dijo hace siglo y medio que «no son los más inteligentes ni los más fuertes los que sobreviven, sino los que responden mejor a los cambios». En la actualidad, uno de los retos más difíciles que tienen las sociedades de los países llamados desarrollados -y aún más las de los emergentes- es afrontar un cambio de modelo del sistema económico. Un cambio que permita reforzar su calidad de vida y bienestar, al mismo tiempo que se protegen y mejoran los sistemas que sustentan la vida.

El proceso de transición hacia este cambio de modelo se está iniciando en el mundo anglosajón con diferentes ritmos y prioridades, pero con una visión común de futuro. Esta visión contempla como objetivo principal ver la economía al servicio de más amplios logros sociales y a la sociedad como dependiente de la salud de su inseparable medio natural. Pasar de 'crecimiento económico' (medido en términos de PIB) a 'progreso-bienestar real y duradero' supone ya en ciertos países -Canadá, Australia, Reino Unido, Holanda, países escandinavos- nuevas formas de medir, valorar y tomar decisiones. Para ello hay que tener en cuenta los factores sociales y ambientales que explicitan los cambios en los capitales natural, humano y social además del económico.

Estos factores están siendo analizados con método, en una reflexión prospectivo estratégica que la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza puso en marcha el año 2005, con la colaboración de más de 200 personas de diversos ámbitos de la sociedad vasca. La visión compartida a la que se está llegando en este Programa Especial Pluridisciplinar para el Desarrollo Sostenible diseña un sistema de factores estratégicos (claves y palancas) sobre los que actuar. El programa converge en gran medida con el visionado por los países más comprometidos en afrontar cambios en sus agendas políticas, empresariales y sociales. Países dirigidos a liderar un progreso en claves genuinas y duraderas.

En primer lugar y como aspecto fundamental, se precisa que por parte de las instituciones y el Gobierno exista una visión en clave de oportunidad, una ética y un coraje para poder liderar este nuevo modelo de progreso. Las palancas económicas son aquellas que van a posibilitar la opción política y la pedagogía social en nuevos valores, una clara y nítida internalización de los costes externos sociales, ambientales y económico no financieros, una cultura y liderazgo empresarial en clave negocio-sostenibilidad y una reforma fiscal tractora del cambio.

Las palancas ambientales o de recursos, tienen que ver con la planificación a largo plazo y la gestión de la demanda, el compromiso energético con una economía de bajo consumo en carbono y la eficiencia en la utilización, producción y consumo de los recursos naturales y productivos.

La transversalidad del sector público y la penetración del desarrollo sostenible en sus políticas, el equilibrio social, las señales referenciales en clave de sostenibilidad y la participación ciudadana son las palancas sociales que terminan de enmarcar el sistema de factores sobre los que actuar.

Complementariamente a sobre qué actuar, se disponen otros factores determinantes y de entorno que hay que observar: el modelo de desarrollo basado en crudo y las señales sobre los hidrocarburos fósiles, los países líderes mencionados que apuestan por el cambio de modelo y las contradicciones que se están dando en el intervencionismo.

La respuesta de la sociedad vasca ante este reto, el cumplimiento de lo establecido hace diez años en Kioto y su próximo nuevo Tratado, y la coherencia en clave de sostenibilidad de las disciplinas planificadoras del urbanismo, la ordenación territorial y el transporte, son factores objetivos del sistema visionado en el Proyecto.

Los niveles de consumismo y especulación, la adecuación del modelo de movilidad al desarrollo sostenible, la corrección del despilfarro del suelo, la vivienda y edificación sostenibles, el empleo y la igualdad social, son los resultados que terminan de dar coherencia al sistema analizado en este Proyecto. Todos estos factores pretenden estructurar acciones a concertar entre los actores Gobierno, empresas y sociedad.

Este conjunto de actores tiene una gran oportunidad ante sí, si visionan compartidamente y trabajan en común en la puesta en marcha de este marco de actuación.

Al Gobierno, el hecho de liderar y gestionar el nuevo modelo de progreso le va a permitir administrar con criterios de eficiencia y eficacia la toma de decisiones que asisten e informan sus políticas, planificaciones y gestiones, reforzando la cohesión de la ciudadanía, tanto en actitudes como en participación y voluntades.

A las empresas, les va a aportar nuevas oportunidades de negocio, facilitándoles la introducción y creación de innovaciones tecnológicas y sociales que ayuden en la adaptación a los nuevos modelos energéticos, productivos y sociales.

A la sociedad le va a permitir hacerse dueña de su propio futuro garantizándole un bienestar económico y una solidaridad intergeneracional convergentes con los valores de interdependencia, empatía, equidad, responsabilidad personal, determinación propia, justicia intergeneracional, diversidad, tolerancia, reconocimiento de los derechos e intereses de los seres humanos y no humanos y respeto por la integridad de los sistemas naturales, propios y necesarios para afrontar el cambio hacia este nuevo modelo de progreso.